Dónde pajarear en noviembre: Quejigales – Puerto de Los Pilones

Valores naturales



El área recreativa de Los Quejigales se ubica en el corazón del Parque Natural de la Sierra de las Nieves, al este de la Comarca de la Serranía de Ronda. Aquí comienza el sendero al Torrecilla, la cima más alta de la provincia de Málaga (1.919 m. sobre el nivel del mar). El carril a Los Quejigales desde la carretera de Ronda-San Pedro atraviesa un maravilloso bosque mediterráneo. Ya en la zona recreativa, el sendero al Torrecilla se adentra en un pinar, un fantástico pinsapar y una zona de piornal en el Puerto de Los Pilones.



El carril a Los Quejigales permanece cortado al tráfico de vehículos a motor durante los meses de verano debido al alto riesgo de incendios, por lo que noviembre es el momento perfecto para volver y dar la bienvenida a los túrdidos procedentes del norte de Europa y a los acentores alpinos que llegan desde Sierra Nevada.



Estas son algunas de las especies que podremos encontrar por aquí en esta época del año: perdiz roja, buitre leonado, águila real, gavilán común, cernícalo vulgar, paloma torcaz, pito real, pico picapinos, alondra totovía, bisbita pratense, acentor alpino, petirrojho europeo, colirrojo tizón, tarabilla común, zorzal alirrojo, zorzal charlo, mirlo común, mirlo capiblanco, curruca capirotada, curruca cabecinegra, curruca rabilarga, mosquitero común, reyezuelo listado, chochín común, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo común, herrerillo capuchino, mito común, trepador azul, agateador europeo, arrendajo común, chova piquirroja, cuervo, estornino negro, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero europeo, lúgano, verdecillo, picogordo, piquituerto común, escribano soteño y escribano montesino. Los registros de zorzal real, pinzón real y camachuelo común también son habituales durante el invierno en esta zona.



Cómo llegar

Teclea “Área Recreativa Conejeras, Parauta” en Google Maps. Esta zona ya nos resultará conocida después de haber hecho el Camino de la Fuenfría en junio. Pon el cuentakilómetros a cero en el área recreativa de Conejeras. Esta vez podremos pasar del camping (km 0,5) con nuestro vehículo. En el km. 1,9, justo después de cruzar el puente sobre el Arroyo de la Fuenfría, tomaremos a la izquierda siguiendo las señales al “Sendero Quejigales-Torrecilla”. Al final de este carril llegaremos a Los Quejigales después de conducir durante 9,2 kilómetros.

Los Quejigales

Sugerimos tres niveles diferentes de “paseo pajarero” de acuerdo con la forma física y espíritu aventurero de cada uno de nosotros.



El primer nivel consiste en un paseo por Los Quejigales. A primera vista, podremos encontrar las típicas especies de entornos humanizados como mirlos comunes, currucas capirotadas o fringílidas como el jilguero, verdecillo y lúgano, así como los más habituales habitantes del pinar tales como páridos, petirrojos y pinzones.



Una mirada más cuidadosa a los árboles, tanto si subimos hasta el acceso al sendero al Torrecilla, como si seguimos el carril que viene de la carretera hasta el cruce con la pista que sube a Los Pilones (a la que no puede accederse con vehículos a motor), puede dejarnos picogordos, piquituertos comunes, escribanos soteños y montesinos, picos picapinos, agateadores europeos y reyezuelos listados así como zorzales alirrojos y mirlos capiblancos en los majuelos y rosales silvestres a los lados del carril.

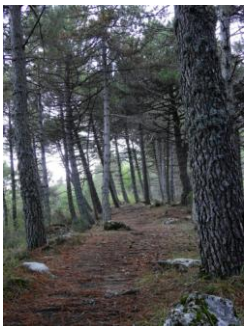


Si volvemos nuestra vista al cielo podremos ver buitres leonados, a los gárrulos cuervos e incluso la solitaria silueta del águila real.

El pinar y el pinsapar

El segundo nivel implica tomar el sendero al pico Torrecilla al que llegamos continuando por el carril desde los aparcamientos, pasada la caseta de las barbacoas. Hay un panel con el mapa del sendero junto al puente de madera sobre el arroyo.





El primer tramo del sendero atraviesa un pinar. El silencio de la arboleda nos permitirá detectar las agudas llamadas de reyezuelos, agateadores, carboneros garrapinos y herrerillos capuchinos, mientras que las de los piquituertos, pitos reales y trepadores, que pueden llegar a acercarse mucho a nosotros, las percibiremos mucho más potentes.

Mirando al cielo a través de los claros del bosque, podremos ver palomas torcaces e incluso gavilanes en vuelo sobre los árboles.

Poco después de pasar por un cartel con información sobre la cabra montés, llegaremos a un gran claro en el que podemos permanecer un rato antes de adentrarnos en el pinsapar. A veces las perdices cantan desde las faldas de la montaña que vemos por debajo de nuestra posición.

El pinsapo es una reliquia de las eras glaciales que en España solo se encuentra en la Sierra de las Nieves y Sierra Bermeja en Málaga, y en la Sierra de Grazalema en Cádiz. Pasear entre pinsapos es un auténtico privilegio. Estos árboles pueden alcanzar un gran tamaño y adquirir

formas muy irregulares. La suave apariencia de sus ramas se desvanece cuando sentimos su tacto duro, áspero e incluso espinoso. No en vano, pueden aguantar las altas temperaturas veraniegas de la región más meridional de Europa y el viento, la nieve y el frío asociados a unas montañas de rango subalpino.





Podemos encontrar a los ubicuos estorninos negros en lo alto de los primeros pinsapos , donde los estridentes graznidos de los arrendajos se hacen más frecuentes. Los petirrojos, chochines, carboneros garrapinos y mosquiteros revolotean por los más umbríos rincones del bosque. La voz de los trepadores resuena a través de la arboleda en la Cañada del Cuerno, nombre que recibe el valle a través del cual asciende nuestro sendero. Algunos enormes pinsapos que se encuentran al otro lado de la vaguada, con grandes ramas muertas en sus copas, son a menudo usados como perchas por los buitres leonados.



El Puerto de Los Pilones

El panel junto al sendero con información sobre el abeto puede ser el punto de retorno para el segundo nivel y el de partida para el tercero. Aún queda un largo camino hasta el Puerto de Los Pilones: 2 kilómetros de vereda muy irregular y unos 350 m. por ascender hasta los 1.740 m. sobre el nivel del mar. Desde allí, hay otros 4,5 km. de bajada hasta Los Quejigales por un cómodo carril, para completar una distancia total de 7,7 kilómetros y 460 m. de desnivel acumulado.



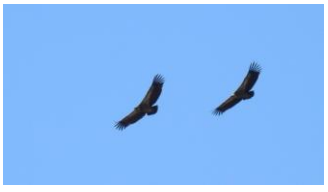
Antes de llegar al puerto, el pinsapar se desvanece, dando paso a un paisaje dominado por los piornos. Algunos majuelos crecen a nuestra izquierda formando una fila que se extiende hacia el antiguo repetidor de radio. Aquí podemos encontrarnos con nuestros primeros mirlos capiblancos.



Una vez alcanzado el carril, deberíamos seguir subiendo hasta poder disfrutar de las vistas al Torrecilla, la costa y un bosquete de quejigos de montaña (Quercus alpestris). Las especies más comunes aquí arriba son el Colirrojo tizón y el bisbita pratense, aunque también podemos encontrar pardillos comunes, pinzones vulgares (¡a pesar de la escasez de árboles!), curruca rabilarga y totovía alrededor de los quejigos.



Las chovas, buitres leonados y cuervos son comunes en vuelo sobre la zona, mientras que el pequeño cernícalo vulgar es algo más difícil de divisar en sus cernidos sobre el piornal. También es territorio del águila real.





Pero la especie estrella del Puerto de Los Pilones es el acentor alpino. Encontrarlo mientras se alimenta en el suelo hará que llegar hasta aquí haya merecido la pena. No tenemos más que prestar atención al suelo sin abandonar el carril una vez que comencemos nuestro descenso a Los Quejigales.



Los pinsapos vuelven a aparecer a medida que descendemos y las aves forestales se mostrarán de nuevo ante nosotros. Antes de llegar al final del carril de bajada, hay una espesura de majuelos y rosales que cobija a mirlos capiblancos, zorzales alirrojos, charlos y, en ocasiones, reales, que servirá de punto final a una excursión por una de las más atractivas zonas de pajareo de la provincia de Málaga.

FOTOS:

1. Pinsapo (Abies pinsapo) a la entrada del área recreativa Los Quejigales.
2. Subida al Puerto de Los Pilones por la Cañada del Cuerno.
3. Carbonero común (Parus major).
4. Bisbita pratense (Anthus pratensis)
5. Lúgano (Carduelis spinus)
6. Pinzón vulgar (Fringilla coelebs)
7. Escribano montesino (Emberiza cia)
8. Acceso al Sendero Quejigales-Torrecilla
9. Vereda por el pinar.
10. Ramas de pinsapo (Abies pinsapo).
11. Buitres leonados (Gyps fulvus).
12. Vereda por el pinsapar.
13. Vereda por el piornal.
14. Vistas desde el Puerto de Los Pilones.
15. Colirrojo tizón (Phoenicurus ochruros).
16. Buitres leonados (Gyps fulvus)
17. Acentor alpino (Prunella collaris)
18. Zorzal charlo (Turdus viscivorus)